

EL PORVENIR.

PERIÓDICO BISEMANAL POLÍTICO DEMOCRÁTICO Y DE INTERESES GENERALES.

HERMERO TECA PROVINCIAL
SOFIA MORENO
ALMERIA

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Almería 3 reales al mes, anticipados.—Fuera franco de porte, por un trimestre 10 rs.—Para el Extranjero y Ultramar, un trimestre 20 rs.

Domingo 29 de Abril de 1883.

PRECIOS DE INSERCIÓN.—Anuncios á medio real línea en la 4.ª plana.—Anuncios religiosos y comunicados en la 3.ª plana á real línea.—Para los suscritores la mitad.

NÚM. 64.

EL PORVENIR.

ALMERIA 29 DE ABRIL DE 1883.

Manuel de la Revilla.

Sobre Revilla! ¡Cuántas y cuántas veces fué impiamente juzgado por los y adversarios! Dotado de una inteligencia vigorosa, su espíritu pa- siempre frívolo y ligero; con os tiernos y delicados, era ante antes alma de mármol y corazón sible y frío; poseyendo condicio- carácter que jamás le consin- empañar su acrisolada honra- a tenido por inquieto; ambicio- vioso. Pues ahí tenéis ya el se- le toda su existencia y que ex- o que tenga de anormal y con- orio su conducta.

de un espejo: «Verdad, verdad; y ex- tranjero dentro de mí mismo, añadía parodiando frases del Quasimodo de Víctor Hugo, pues poseo un alma her- mosísima, revestida de una fisonomía que no tiene nada de envidiable.»

Acompañándole con otros amigos durante su penosa enfermedad, me- ditaba yo sobre aquella frase que en ocasiones distintas me había repetido Revilla y que envolvía, según creo, una gran verdad, siquiera me permi- tiese interpretarla en otro sentido, ya que para mí es indudable que el or- ganismo físico, sea cárcel del alma ó elemento consustancial con ella, influ- ya de modo eminente en lo que yo me atreveré á llamar la *idiosincrasia moral* y social con que cada hombre da relieve á su originalidad indivi- dual.

De esta biografía interna, de esta fisonomía moral, es de la que me vais á permitir que me ocupe, al hablaros de Revilla, pues su vida externa se puede resumir en pocas palabras.

Siempre vivió Revilla víctima de lo extemporáneo de sus inclinaciones y gustos; trabajó constantemente con un amor decidido y resuelto á la ver- dad; alcanzó dolorosas tribulaciones en su exi-... ia y hasta llegó á cer-

¡horror causa decirlo! en loco é imbé- cil.

Murió... ¡llenad estos puntos sus- pensivos con la inmensidad del dolor que causa ver una inteligencia de fuego reducida á una imbecilidad creciente, y dejemos lo externo de la vida, que por lo humilde y honrado no tiene nada de aparatosa, delinean- do en cambio algo de su vida íntima, por lo que se refiere al hombre, á su educación y carácter, y además á sus ideas y aptitudes.

I.
Algunos definen al hombre: «in- teligencia servida por órganos;» y pudiéramos nosotros, parodiando esta idea, definir á Revilla diciendo que fué «una inteligencia que vivió á ex- pensas de un organismo débil y en- clenque.»

Hijo único, nacido en Madrid y sin salir apenas de la capital; mimado con exceso por sus padres, ganosos de verlo brillar cuanto antes por las en- vidiables dotes que revelaba; criado cual flor en estufa, con tan diligente y pernicioso esmero, que le he oído decir se lavó por primera vez con agua fría después de casado; era Re- villa á los doce años (edad que ten- dría cuando le conocí) no un joven,

Como Revilla era por entonces un consumado orador y hasta escritor pú- blico, parecía tratado de lejos, carica- tura de presumido doctor, lo cual le valia la repulsa y enemiga de los con- discípulos, y le mantenía en un com- pleto alejamiento de todo trato social. Ganó ó me gané sus simpatías, y em- pezamos juntos á estudiar filosofía con el reputado y docto maestro D. Nico- lás Salmerón, el hombre que ha ejer- cido influencia más fecunda en el es- piritu genial de Revilla. Alcanzó es- te en sus primeros estudios el perí- do que pudiéramos denominar álgido y militante de la *ortodoxia krausista*, ce- losa defensora de un idealismo abs- tracto y algo soñador, de un puritanis- mo que más convidaba al aislamiento y á la inacción contemplativa que á la expansión vigorosa de la juventud; juventud que fué para Revilla un mito, ya que su vida estaba encerrada dentro de un círculo inflexible: la Universidad, sus libros y el Ateneo. Quizás por aquel tiempo sólo conser- vaba Revilla trato con tres ó cuatro amigos, que admirábamos su prodigioso talento y sus grandes adelan- tos.

Exagerando estas influencias con su talento asimilador, corría por de-

tades é inclinaciones impropias de la edad; y tengo para mí que nuestro Revilla; que dejó pasar la hora de la juventud por vicios de educación contrarios desde sus primeros años, vivió después en un perfecto desequilibrio de todas sus aptitudes, que explican, si no sancionan, muchas de las faltas imputadas á su carácter débil y tornadizo. Apénas si Revilla había experimentado, al entrar en la madurez de la vida, afectos profundos, intensos, de los que ponen á prueba la fortaleza del carácter, y para él eran sinónimos, en cierto modo, el sentimiento y el capricho. De aquí dimana lo que ha dado en llamarse la frialdad de su alma, que era sólo aparente, pues poseía ricos veneros de afecto y bondad. «Yo he necesitado, después de muerto mi buen padre, un hermano,» me decía en cierta ocasión con lágrimas en los ojos, explicando una de las muchas contradicciones en que con frecuencia caía. El que nota la falta de un cariño fraternal y llora porque carece de una amistad entrañable, será hombre cohibido en las manifestaciones de su cariño, pero no se le puede acusar de hombre insensible.

GONZALEZ SERRANO.

(Continuará.)

La indiferencia.

Para cumplir con su deber, necesita el individuo estar sumamente enterado de sus obligaciones, conocer la teoría que con ellas se relaciona, y desplegar en la práctica sus conocimientos elementales, ayudado por su inteligencia y por su talento. De esta manera podrá desempeñar un cargo de mas ó menos importancia en el concierto social, y sus obras y su conducta le señalarán el puesto que se merezca en la opinion pública. Esta, que es lo mas justo que conocemos de todo lo humano, que pocas veces suela engañarse

su tiempo de las libertades públicas, mas de un despótico coloso, se desangra, fallece en fuerza de las heridas que frecuentemente y sin compasión ninguna le infligen sus hijos, espúreos, pero al fin hijos, á quienes ella ensalzó y elevó á puestos merecidos.

Los rudos y repetidos golpes que la flagelan, los frecuentes desengaños que con su indiferencia y torpe conducta le probinan los hombres que más debieran contribuir á su engrandecimiento, agostan su exuberancia y matan su vegetacion, carcomiendo lentamente el tronco poderoso y envenenado su savia originaria.

En este doloroso trance, y viéndose explotada y olvidada, tendiendo sus dolientes ojos en derredor y hallando sólo miseria, desolacion, infortunio, tristeza y desesperacion, mira lo pasado, con pesar, se horroriza de lo presente con repugnancia y se fija en lo porvenir, anhelante y ansiosa, dejando comprender que tan sólo la anima esa linsojera esperanza.

Pues bien, si en esa situación tan angustiosa se encuentra la madre patria, si apoyo necesita de sus hijos y sin este apoyo la anemia ha de invadir todo su cuerpo, hagamos un esfuerzo en pro de su bienestar, de su salud, de su vitalidad.

No nos arredren los obstáculos poderosos que los hijos espúreos nos presentan: no nos amedrenten los alardes fingidos de entereza: donde haya abusos, donde reine el vicio, donde la inmoralidad cunda, donde levante su cabeza la hidra del retroceso y del despotismo, clávese con mano fuerte el santo lábaro de la legalidad y de la justicia, flote al viento ostentando su pureza, y agrupados alrededor de tan querida enseña todos los buenos hijos de la patria, arránquese la hipocrita máscara de los escribas y fariseos de la política.

La opinion no está satisfecha con la torcida marcha que se imprime al carro de la cosa pública; la opinion rechaza energicamente el sistema seguido hasta hoy por los gobernantes que se suceden con frecuencia, plagiándose unos á otros, y agobiando á los pueblos con onerosas cargas y con ineptos caciques; la opinion clama á voz en grito por la moralidad, la justicia y la razon; rechaza las farsas y las debilidades, torpes y fatales por sus resultados; quiere la verdadera libertad sin restricciones, ordenada y justa; quiere seguridad personal y trabajo; quiere en fin, que todos cumplan sus deberes y conozcan sus derechos.

¿Y esto, pregunta, se obtiene hoy? No: mirad la capital, mirad las provincias, mirad los pueblos. En todas partes vereis, por un

ver remedio, las clases todas de la sociedad unan en sus respectivas esferas y trabajan de consuno en comun conspiracion, promuevan y hagan aparecer no ya *La mano negra*, sino hasta la blanca, enguantada y perfumada, que invisible se atreverá á empujar y descargar la sangrienta y roja que traiga el desmoronamiento?

La patria ya no es comun; es patrimonio de unos cuantos agraciados: sus habitantes emigran; los que quedan desfallecen; el dinero se esconde; el crédito se hunde. A tal cúmulo de males ¿no ha de haber remedio? ¿No ha de poder oponerse un valladar á esa inundacion asoladora que amenaza anegar todo?

Si: hay un remedio, y es sacudir la indiferencia que, cual lepra ponzoñosa, va invadiendo nuestros pechos y que todos de consuno trabajemos y hagamos trabajar á los que á ello están obligados por sus cargos, por sus destinos, por sus compromisos.

Senadores, diputados, representantes de las diputaciones y los municipios: velad por los tesoros que os han confiado; intereses verdaderamente por el bien de vuestros representados, atendad á la nacion, no á vuestra conveniencia; sed libres una vez, obligad á los gobiernos á marchar por la senda del deber; y ayudándoos el pueblo, como en su interés está, demostrad que sois hijos de España y que ésta puede aún ser feliz y figurar dignamente entre las naciones civilizadas y cultas.

LAS DOMINICALES.

DEL LIBRE PENSAMIENTO (1)

Sr. Director de EL PORVENIR.

Estimado amigo: Nuestro periódico aparece en momentos de prueba. La atmósfera está saturada de miasmas pútridos. Parece que las ideas han huido del hermoso cielo de nuestra patria.

Ya no se llaman las cosas por su nombre, ya no hoy nada indigno, infame, execrable; la apostasía ha usurpado la plaza á la virtud; al que se arrodilla á los pies de aquellos contra lo cual fulminó ayer, se le tiene por grande hombre, sobre todo si el ídolo ante quien se arrastra es poderoso; los que protestan de ello, en cambio, son unos demagogos despreciables.

La nobleza, la generosidad, la bondad, el honrado amor al bien, huyen á ocultar el rostro avergonzado en el suelo hispano. Entretanto, la traicion, la intriga, la esadía, la prostitucion en la vida pública y privada re-

Hay más. No solo flota la injusticia, sino que no se consiente oír al hombre justo; solo falta la firmeza de conviccion, sino que ofende el que á quien la tenga; no solo hay sinceridad, sino que inspira ódio el que es sincero. Ahora mismo está embarcada justicia en el océano, por querer en tierra española obligar á cumplir la ley al poder. Así, navegando por mares de amargura da la virtud española!

No sólo es una empresa política la que aquí hay que acometer, es algo más alto, más grande. Hay que buscar sustentáculos á esta sociedad desamparada. El jugo que la nutria ha desaparecido para siempre. Es preciso arrojar otros cimientos hondos; hay que dar nuevas raíces al árbol de la vida.

Los redactores de este periódico tienen su plaza tomada en la política militante, plaza de que no desertarán jamás; son republicanos de esos que ántes troncharán sus plumas que escribir con mengua de lo que sienten y creen en la conciencia: «Soy monárquico.» Pero en las columnas de este periódico no vienen á hacer política de partido, sino propaganda de principios, vienen con sinceridad, á predicar á su pueblo el Evangelio de las ideas modernas.

En otras circunstancias, su empresa sería la más llana; pero en las actuales, todo el que vea con los ojos de adentro, comprenderá que lo que emprendemos es una obra de titanos. ¿Decir la verdad; ¿Puede haber mayor osadía en el mundo que nos cerca?

Pero ¿qué! ¿no ha de haber, en la tierra clásica de la lealtad, algunos espíritus viriles que hayan sabido fundir la indomable fiera castellana antigua con el santo amor á las ideas modernas?

No lo creemos: para ello tendríamos que renegar de esta patria que amamos con fanatismo. Hay, si, hombres puros de corazón y firmes de espíritu. De su cooperacion lo esperamos todo. No necesitamos contarnos. El número no hace á la esencia. Grecia era un puñado de tierra, y venció á las oleadas de persas que enviaba el déspota de un imperio inmenso. Doce apóstoles fervorosos echaron por tierra un mundo de civilizacion: el de la sociedad antigua. ¿A qué buscar ejemplos remotos? ¡Si fué ayer! Dos ó tres republicanos resueltos, en ménos de treinta años, allegaron fuerzas que hicieron caer en ruinas, en nuestro propio suelo, un trono secular, alzando sobre ellas la República. Y es que si se echaran en un platillo de la balanza del Eterno todos los intereses terrenales, los egoismos, las cábalas, las argucias, las miserias, cuanto está amasado con sangre, y el otro una sola idea noble y serena, se vería aquél descender hasta el agua y éste

Se lo agradecerá su atento

RAMON CHIES

ALHAJAS

PARA LA CORONACION DEL CZAR

Han llegado á Moscou, de San Petersburgo, dos trenes con varios centenares de cajas conteniendo alhajas. Entre ellas figura la vajilla de plata maciza para 6.000 personas, y los tesoros incomparables de la célebre *Oroujeinaia palata* (el museo de las armas) donde se admiran millares de objetos de lujo, de plata, ofrecidos á los Czares por los Emperadores del Sacro Imperio, los Reyes de Dinamarca, de Suecia, de Inglaterra, de Polonia, elector de Brandeburgo, Estados generales, etcetera.

El día de la consagración se celebrará un almuerzo para el cuerpo diplomático en la Palata Dorada, antiguo departamento de los Czarinos; después se verificará el de los Emperadores, alto clero y altos funcionarios en la Granovitaiia palata, sala de audiencias de los zares. Durante este banquete el Emperador y la Emperatriz, en traje de consagración y sentados en sus tronos bajo el dosel imperial, serán servidos por los primeros funcionarios de la corte.

Los Príncipes comerán en el fainik, sala correspondiente á la Granovitaiia palata, y que se llama la cámara secreta, porque en los antiguos tiempos los Czarinos y las hijas de los Czares podían ver por una ventana y sin ser ellos vistos todo lo que pasaba en la palata.

Para comedor de las demás personas se está construyendo en el interior del Kremlin, cerca de la pequeña iglesia de Spassana Boron (el Salvador en el bosque), la cual existía ya antes de la función de Moscou, una especie de tiendas de campaña.

La Granovitaiia palata ha sido restaurada. Es ésta una magnífica sala, obra de los arquitectos italianos de fines del siglo XV. El trono que ha de colocarse en la misma no será de plata dorado como los antiguos tronos, sino de madera pintada de negro, semejante al que existe en la catedral de Asunción, adquirida por Juan el Terrible en la toma de Kazan.

Espérase la llegada de los atributos reales, que consisten en los siguientes objetos:

La corona imperial, compuesta de 58 grandes brillantes y 4.878 diamantes (que pesan en junto 2.858 quilates) y 54 magníficas perlas.

Esta corona fué hecha por orden de Catalina I, y ha servido ya en cinco coronaciones. La corona más pequeña para la Emperatriz...

El Intermediario.

¿Pensais que he venido á poner paz en la tierra? No, sino desunion: asi os lo declaro. Evangelio de San Lucas, capítulo XII, vers. 51.

¿Quiénes más felices que Mercedes y Mariano? Jóvenes, amándose, en buena posición y con una chiquitina rubia y sonrosada que balbuceaba ya sus nombres, hubieran pecado de exigentes pidiendo más.

Llevaban dos años de matrimonio, y cualquiera diría al verlos por la calle cuchicheando alegremente y en su casa jugueteando como chiquillos. La posesión había quintuplicado su cariño.

Ella, en verdad, era digna de ser dichosa. Guapa, elegante, con buena educación y mejor instinto, delicada en sus gustos y firme en sus afectos, Mercedes había nacido para dar la felicidad y recibirla.

¿Y Mariano? Instruido y con talento, de corazón esforzado y de carácter enérgico al par que bondadoso, merecía la mujer que la fortuna le deparó.

Como tantos hombres de recto criterio y probada moralidad, sola tenía una religión, la del trabajo, y un culto, el del honor; mas no por esto se oponía á que su esposa siguiese los impulsos de su conciencia.

Alguna vez ella, en tono cariñoso, le indicaba el placer que recibiría viéndole cumplir ciertas prácticas religiosas; pero él sin hacer alardes de indiferencia ni intolerancia, procuraba convencerla de que debía seguir cada cual por su camino.

Pasado algun tiempo, Mariano comenzó á advertir en su compañera síntomas de inquietud y disgusto, que le alarmaron mucho, por creerlos precursores de alguna enfermedad grave.

La interrogó y consultó á los médicos, respondiéndole ella que nada sentía, y ellos que no tenían fundamento sus temores, con lo cual volvió á quedar tranquilo, atreviéndose á hacer un viaje que sus negocios reclamaban.

Durante los dos meses y medio de su ausencia no se pasó un día sin que el correo trajera á Mercedes una prueba del amor intenso que su esposo le profesaba, costándole tambien ella cariñosamente, pero con cierta frialdad.

Terminado el asunto que le habia alejado de su casa, tornó á ella henchido de alegría, encontrando á su esposa más triste que antes, y advirtiendo que procuraba evitar deli-

Miscelánea.

En la noche del jueves se verificó en el teatro Calderon el beneficio del eminente Vico.

Numerosa, y mas que numerosa, extraordinaria concurrencia invadía no solo las localidades, sino todos los extremos del teatro, ansiosa de admirar en la sublime producción de Shakespeare, al maestro sin rival, que hoy entre nosotros, como astro esplendoroso de la escena, nos arrebató y conmueve.

Otelo el moro de Venecia, fué la obra que escogió para su beneficio el Sr. Vico y en verdad que supo interpretar el papel de Otelo de la manera admirable y magistral que Vico sabe.

Todo lo que digéramos sería pálido ante la portentosa interpretación que dió á la obra. Hacía el Sr. Vico un moro tan gráfico, tal arrogancia en su decir tenía, que alcanzó en mas de una ocasión los entusiastas aplausos que el público tributaba á su talento.

De la Srta. Mendoza Tenorio, solo diremos que estuvo tan inspirada, tan sublime, tan arrebatadora como siempre; era la Desdémona que Shakespeare imaginó en su drama; era la artista de corazón y de mágico talento que llena de magestad y de belleza daba vida, con sin igual interpretación, á aquella interesante figura, á aquella dama que locamente enamorada de Otelo sacrificó al amor paternal por la pasión inmensa que el moro le inspirara. No cabía mas perfección en el desempeño de su importante y difícil papel, y la incomparable actriz, joya inapreciable de nuestra escena, arrancó del público aplausos merecidos, esforzándose por dar el mayor realce y la mas esmerada ejecución á la obra.

Tampoco dejaremos de tributar nuestros sinceros plácemes y nuestros aplausos, justamente alcanzados, al Sr. Perez, que hizo admirablemente y á conciencia el papel de Yago, trabajando con gran fé y con no menor acierto. El Sr. Perez es un artista que siente, que tiene talento y que en su corta carrera ha logrado colocarse á gran altura.

Los demás señores que igualmente tomaron parte en la ejecución de la obra, bordaron sus papeles respectivos é hicieron cuanto pudieron por no descomponer el cuadro.

El Sr. Parreño bien.

Al final del último acto, fueron los actores llamados al palco escénico repetidas veces, siendo obsequiado el señor Vico con multitud de objetos de arte y otros de gran valor, entre los que recordamos una magnífica escribanía de plata del Sr. Ledes-

hicieron. En varios círculos oímos hablar de lo mismo, pero tan contradictorias son las versiones que corren sobre el particular, que nos ceñimos á repetir las palabras del colega.

Casos de enagenación mental.—Todos los alienistas han descrito una forma de enagenación mental caracterizada por impulsos súbitos é irresistibles que inducen al atacado cometer actos insensatos, delitos y crímenes, sin menoscabo de la inteligencia y si solo de la voluntad.

Vaya á unos casos. Un célebre escritor inglés no podía transitar por las calles de Londres sin tocar con la mano todos los faroles que hallaba á su paso. Vive en la actualidad un jóven que siente el vivísimo deseo de arrojar un jarro de agua hirviendo á la cabeza de su madre.

Un redactor de un periódico parisiense no puede hallarse detrás de su director, que es calvo, sin experimentar el irresistible impulso de pegarle en la calva.

Otro periodista padece visiblemente mientras tiene alguna mancha en la manga izquierda de su levita; cualesquiera mancha en otra parte del traje no le afecta nada.

Una criada de la familia de Gran Humboldt cada vez que desnudaba el niño puesto á su cuidado sentía furiosas ganas de reventarle.

Un zapatero fue á encontrar un día al doctor Moreau de Tons para consultarle un caso, ¿qué he de hacer?, le dijo. Cada vez que en casa bajo la cabeza, experimento un irresistible impulso de asesinar á mi mujer é hijos.

Es célebre el caso de Tomint, quien habiendo sentido toda la vida un prurito análogo, acabó por asesinar á una jóven en un restaurant.

Un notario no llegó á casarse con una mujer que apetecía porque, como ella exigía que la fuese á visitar viajando en tren, él no pudo pasar nunca de la primera estación por las ansias que le infundía la marcha del tren de echarse por la ventanilla del wagon.

Citar todos los casos que se conocen fuera cosa interminable, y si cada cual quiera ser franco consigo mismo, confesarse habrá que quién más quién ménos, ha obedecido en cien ocasiones á impulsos ó asedios de la voluntad que le han hecho obrar muy poco racionalmente.

Proceso curioso.—En el tribunal del Sena de Paris va á verse una causa por todo extremo original y curiosa.

Entre los aficionados á las subastas de la calle Drouot se encuentra un Sr. D... que padece de un tic nervioso que le obliga á inclinarse la cabeza á cada instante.

SECCION DE ANUNCIOS.

BIBLIOTECA PROVINCIAL
D. MORENO GARRIDO
ALMERIA

EL PORVENIR.

DIARIO POLÍTICO DEMOCRÁTICO Y DE INTERESES GENERALES.

ADMINISTRACION Y PUNTO DE SUSCRICION, EN LA IMPRENTA INDUSTRIA Y COMERCIO, CALLE DE GRANADA, NÚM. 23.

En este mismo Establecimiento se hacen toda clase de impresiones por difíciles que sean y á varios colores, como que para ello ha obtenido las primeras máquinas que hasta el día se han inventado, así es que en la cuestion de precios, no hay quien pueda competir con dicho Establecimiento y en particular en sobres con direccion, tarjetas, memorandums, tarjetones ó circulares mortuorias, facturas y libros para láminas de minas, id., id., talonarios de varios tamaños, circulares, y de enumerar otras muchas impresiones que todas están en relacion á las anotadas.

Además se hacen tambien timbres á la FILIGRANA ó sea al trasparente en el papel, úndo en esta Capital, á precios muy económicos.

Anton Pericon W

Este exquisito vino, de fama universal, de las Soleras especiales de la antigua casa de D. Manuel Morales Ramirez, de Jerez de la Frontera, puede beberse en tanta cantidad como el más ligero de Burdeos, por carecer en absoluto este selecto é higiénico vino del alcohol agregado, produciendo gran calor al estómago por su mucha vejez.

Se expende el Jerez ANTON PERICON W en el Almacén de D. Gerónimo Abad, Plaza de San Sebastian.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS.
GARANTIAS.
capital social, 36,000,000 derales vellon efectivos.

PRIMAS Y RESERVAS:

RVN. 74,578,134'44

16 años de existencia.

Esta compañía nacional cuyo capital de 36 millones de reales, no nominales sino efectivos, es superior al de las demás compañías que operan en España asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 16 años que cuenta de existencia durante los cuales ha satisfecho por siniestros la suma de

RVN. 58.755.2942'2

detalles respecto á las operaciones de seguros contra la vida, incendios y riesgos marítimos, podrán dirigirse al Subdirector de la Compañía, D. José M. de Olóza-ga, calle de la Gloriosa núm. 2, Almería.

CAFÉ SUIZO.

Por cuenta de una casa de Burdeos se realizan 3000 botellas de licores surtidos, al ínfimo precio de 7 rs. una.

YA NO SE COSE Á MANO

DESDE QUE

ampliada.

Los Sres. á quienes convenga la adquisicion de estos objetos pnedeu dirigirse al Presidente de aquella Sociedad, calle de Granada, núm. 31.



LA MEJOR DEL MUNDO.

MAQUINAS PARA COSER

FABRICADA POR

WHITE SWENG MACHINE C.^o

Cleveland E. U.

La Máquina White, es universalmente reconocida como la mejor en su clase por su especial y esmerada construccion, sencillez de su mecanismo y extraordinaria lijereza de sus movimientos, pues la señorita mas delicada puede operar en ellas sin que le produzca el menor cansancio. Depósito en Almería: Calle Real, establecimiento de los Sres. Hijos de M. Sicilia.

GABINETE DE PINTURA

DE

D. ENRIQUE RULL RODRIGUEZ

11, Murcia, 11.

Retratas al óleo en todas las